

Ángela, Dante y Umbría

(De las dificultades del amor en la condición posmoderna)

—Ópera en dos actos—

Música: Giancarlo Aquilanti

Libreto: Benjamín Valdivia

Dramatis Personae:

Dante (Tenor)

Ángela (Soprano)

Umbría (Mezzosoprano)

Bianca (Mezzosoprano), confidente de Ángela

Stella (Soprano), amiga de Umbría

Gente y circunstantes (Coro mixto, actores, bailarines)

I

(EN UN AMBIENTE REPOSADO Y CÁLIDO, PLENO DE VIDA Y SENSACIONES,
VEMOS AL JOVEN DANTE SUSPIRANDO AL MODO DE LOS ENAMORADOS DEL
SIGLO XIX)

DANTE:

Aquí,
en este bosque
de los enamorados,
estoy
conmigo a solas
y a solas anhelando.

Si yo
pudiera verme
muy bien acompañado
de la
mujer más bella
y del amor más alto

seré
de todo el mundo
el más afortunado
y no
más pediría

en mi destino trágico,

aquí,
en este bosque
de los enamorados
que está
perdido en medio
de la ciudad y el tráfico.

(SE OYEN LOS RUIDOS DE LA CIUDAD MEZCLADOS CON LA MÚSICA)

CORO (AGITADAMENTE Y CORTANDO EL RITMO DEL CANTO DE DANTE):

Gente que pasa demasiado aprisa.
Gente que quiere ya comprarlo todo.
Coches y taxis, gritos y bocinas.
Y nadie escucha lo que dice el sol...

DANTE (RECITATO):

Ah, este mundo escandaloso no deja calma para el alma. Otro día volveré a buscar mi destino.

(EN SU LUGAR FAVORITO, ÁNGELA HACE UNA CONFIDENCIA A BIANCA)

ÁNGELA:

Querida Bianca,
el otro día
tuve este sueño:
él me quería.

BIANCA:

Cuéntame todo,
Ángela mía:
¿quién era el hombre
por quien suspiras?

ÁNGELA:

Nunca lo he visto,
Bianca querida,
sólo en mis sueños
aparecía.

BIANCA:

El amor en los sueños
es como el aire que se respira
su cuerpo es transparente

Háblale al bosque...

ÁNGELA:

Oh,
Bosque Mágico,
Tú
sabes de amores
y
de corazones.
Ten
para mi sueño
el
amor buscado.

(SE ESCUCHA UNA VOZ MISTERIOSA, NO MUY RECONOCIBLE, DESDE FUERA DEL ESCENARIO: Sí será; así será)

BIANCA:

Ha respondido, Ángela, a ti
el bosque bello dijo que sí.

ÁNGELA:

Tendré un amor sólo mío.
Seré su dueña única.
Y en todo el mundo y para siempre
mi amor nunca será compartido

DANTE (ENTRANDO AL LADO OPUESTO DE LA ESCENA, SIN ADVERTIRLAS):

Al fin,
he vuelto al bosque
de los enamorados,

BIANCA:

tendrás por siempre tu gran amor.

DANTE:

y hoy
tendrá mi vida
a la que había buscado.

BIANCA:

El de tus sueños. Ya lo has de ver...

DANTE:

Daré

a la mujer
una señal terrestre

BIANCA:
Lo dijo el bosque...

ÁNGELA:
Oh,
amiga mía,
si
de verdad fuera
él
tendrá en su mano
la
señal secreta
de
un sueño mío.

DANTE:
Daré
a la mujer
una señal terrestre:
la flor
que habla el idioma
de quienes se encontraron

ÁNGELA Y DANTE (CADA UNO POR SU LADO):
La rosa blanca
y no la roja;
la rosa blanca
que tiene luz
como de un día
inolvidable.

BIANCA:
Alguien allí...

DANTE:
Alguien allá...

ÁNGELA:
¡Tiene una flor!
¿Será? ¿Será?

RECITATIVO (AL ENCONTRARSE):

DANTE: Yo soy Dante

ÁNGELA: *Yo soy Ángela*

BIANCA: *Yo Bianca*

DANTE: *Ayer muy tarde en mi imaginación te he visto, Ángela.*

BIANCA: *No te conocemos...*

ÁNGELA: *Sí, te conozco, estaba en mi sueño.*

DANTE: *Y vi que te mostraba una señal.*

ÁNGELA: *Yo vi que me mostrabas la señal.*

(DANTE MUESTRA UNA ROSA BLANCA Y AL ENTREGA A ÁNGELA. ENTRA EL CORO MIENTRAS SE CANTA EL TRÍO SIGUIENTE Y LOS ENVUELVE.)

ÁNGELA Y DANTE (JUNTOS):

La rosa blanca
de luz inolvidable.

ÁNGELA Y DANTE (JUNTOS):

La rosa blanca
(CON BIANCA): y no la roja;

ÁNGELA Y DANTE (JUNTOS):

la rosa blanca
(CON BIANCA): que tiene luz

ÁNGELA Y DANTE (JUNTOS):

como de un día
(CON BIANCA): inolvidable.

ÁNGELA (APARTE):

Tendré un amor sólo mío.

Seré su dueña única.

Y en todo el mundo y para siempre
mi amor nunca será compartido

CORO (MIENTRAS LOS TRES SOLISTAS VAN SALIENDO):

El tiempo pasa demasiado aprisa.
El tiempo quiere ya acabarlo todo.
El canto vuelve a ser el ruido cruel.
Y en los amores enmudece el sol...

CORO (MIENTRAS LOS BAILARINES Y ACTORES SON LA GENTE QUE PASA AGITADAMENTE POR LA CIUDAD):

Aquí van los enamorados.

La vida, la boda, la cotidianidad.

No basta la promesa del para siempre.
 La vida, la boda, la cotidianidad.
Es necesario renovarse la mutua libertad.
 La vida, la boda, la cotidianidad.
Hilo delgado el del amor. Y necesita trenzarse.
 La vida, la boda, la cotidianidad.
Viene la boda; se va la vida.
 La vida, la boda, la cotidianidad.

(SALEN TODOS. ENTRA UMBRÍA, ACOMPAÑADA DE STELLA, QUE NADA DICE)

UMBRÍA:

Si todos me conocen
por el nombre de Umbría
es porque a sol y sombra
dejo pasar el día
con alguien que me guste
traerlo hasta mi vida
y en su mundo me vuelvo
una luz encendida.
Por eso me conocen
con el nombre de Umbría.

Me gusta seguir el agua
que viaja adentro del río
y entre los corazones
encuentro siempre uno mío.
Como el agua mis amores
—agua en el agua— persigo.
Feliz de no estar atada,
ninguna promesa digo.
Y por eso todos saben
que Umbría es el nombre mío.

DANTE (ENTRANDO):

Esa mujer que contemplo
me roba todo el mirar;
siento, por haberla visto,
que no puedo respirar.
Tengo que tenerla siempre
y no lo puedo callar.

(A UMBRÍA)

Dante es mi nombre

y está perdida
en tu mirada
toda mi vida.

UMBRÍA:

Todos bien me conocen
por el nombre de Umbría.
En mí se encuentra todo
lo que de otra forma
se perdería.

DANTE:

Vivo con una mujer
que no hay dos en todo el mundo.
Pero contigo se mueve
algo mucho más profundo.

UMBRÍA: Eres casado, muñeco...

DANTE: Pero me falta la sal...

UMBRÍA: Todos cantan ese eco...

DANTE: Pero es un eco fatal...

UMBRÍA: Hay en su vivir un hueco...

DANTE: Muchos mueren de ese mal...

UMBRÍA: Viven en un bosque seco...

DANTE: Tú eres la lluvia al final...

DANTE Y UMBRÍA:

La ilusión es un bosque;
y los enamorados
vuelan entre las ramas
como vuelan los pájaros.
Tú y yo somos distintos
porque no nos amamos:
flotamos en deriva
cual polvo en el espacio.

EL CORO (AGITADAMENTE Y CORTANDO EL RITMO DEL CANTO):

En la crueldad ruidosa de la existencia real
los espíritus pierden la verdad de sus ojos.
Mucho ruido se siente y no hay luz que ilumine.
Y nadie escucha lo que dice el sol...

II

(UMBRÍA, CORO, BAILARINES Y ACTORES. Y STELLA, QUE NADA DICE)

UMBRÍA:

Busco que busco busco
un hombre inalcanzable

CORO (POSIBLEMENTE EN RECITATIVO EN TODA ESTA SECCIÓN):

Dinos, Umbría, ¿qué buscas? ¿Cómo debe ser ese hombre inalcanzable?

UMBRÍA:

Pues es inalcanzable
y no tiene cabeza.

CORO: Dinos, Umbría, ¿cómo es el hombre inalcanzable?

UMBRÍA:

Pues es inalcanzable
y no tiene mirada.

CORO: Dinos, Umbría, ¿cómo es el hombre inalcanzable?

UMBRÍA:

Pues es inalcanzable
y no tiene materia.

CORO:

No existe, no existe y no puedes alcanzarlo.

No existe, no existe y no puedes alcanzarlo.

Pero aquí estamos nosotros:

todos nosotros te ayudaremos a olvidarlo.

(SALE EL CORO Y DEMÁS ACOMPAÑANTES)

STELLA (AL FIN):

Umbría, me dices
que nada te importa
y que son los hombres
la flor que se corta.
Umbría, ¿no entiendes
de Dante el amor,
que se oye distinto
y que no hay mejor?

UMBRÍA:

Stella, mi amiga,

debes de saber:
ni Dante ni nadie
me puede tener.
Soy libre en mí misma:
no quiero cadenas.
Solo quiero risas,
y el amor da penas.

UMBRÍA Y STELLA (¿A CONTRAPUNTO?):

UMBRÍA: Soy libre en mí misma:
no quiero cadenas.
Solo quiero risas,
y el amor da penas.

STELLA: Umbría, ¿no entiendes
de Dante el amor,
que se oye distinto
y que no hay mejor?

(SALEN REPITIENDO EL CANTO HASTA PERDERSE EN LA DISTANCIA)

(ÁNGELA Y DANTE)

DANTE: ¿Cómo decirlo? ¿Cómo te lo diré?

ÁNGELA: Puedes decirlo, que yo soy tu mujer.

DANTE: Ah, la mujer, precisamente eso.

ÁNGELA: ¿Decir no puedes que yo soy tu mujer?

DANTE: Estoy con otra. Eso debes saber.

ÁNGELA: Eso no es cierto. Eso no puede ser.

DANTE: Y sin embargo...

ÁNGELA: Eso no puede ser.

DANTE: Es diferente.

ÁNGELA: ¿Es diferente a qué?

DANTE: Es un amor que siempre está encendido.

ÁNGELA: No puede ser...

DANTE: Y me tiene perdido.

ÁNGELA: ¿Ya no me amas?

DANTE: Te amo también a ti.

ÁNGELA Y DANTE:

Porque todo amor es difícil
y todo amor es imposible
permitimos que se nos pierda
eso que estaba en nuestras manos.

RECITATIVO

ÁNGELA: *Necesito tiempo, que el tiempo me aconseje acerca de ti.*

DANTE: *El tiempo es lo único que puedo darte en este momento.*

ÁNGELA: *No te lo creo, no.*

(SALE ÁNGELA)

DANTE:

Dos faros, dos mundos, dos luces
me llaman por sendas opuestas.

STELLA (ENTRANDO):

Es mejor que tengas claro
que la luz que te da Umbría
no es tu sol ni es tu milagro.

DANTE:

¿Y cómo puedes saberlo
tú con sólo contemplarlo
si yo lo vivo tan cierto?

STELLA:

Umbría misma lo dijo
y no lo dejó en silencio:
que sólo juega contigo.

DANTE:

Amor: qué juego perverso.
Ahora quiere el destino
quebrarme estos dos espejos.

Debo elegir si quedarme
con Ángela en lo sincero
o con Umbría en lo que arde.

STELLA:

Que no tienes elección
y ya es demasiado tarde:
con Umbría siempre es “no”.

DANTE:

Entre mundo, diablo y carne...

(ENTRA ÁNGELA SIN SER NOTADA MIENTRAS DANTE SE DEBATE Y STELLA
LO MIRA)

ÁNGELA:

Todo el perdón
viene hasta mí
por el amor
que tengo.

Mi corazón
quiere escribir
esta pasión
con fuego.

¿Pero quién es
con Dante allí
esa mujer
que veo?

No puede ser:
sólo me fui
una fracción
y luego
quiero volver
y él está allí
con otro amor.
No puedo...

(ÁNGELA SE APROXIMA)

ÁNGELA:
Quiero darte mi amor
pero enseguida
está aquí tu traición
junto a mi herida.

DANTE:
Ángela el corazón
—causa perdida—
no pertenece a esta
mujer amiga. (REFIRÉNDOSE A STELLA)

STELLA:
En esta situación
comprometida
no pretendo su amor
ni soy su vida.

(SE ENLAZA LA DISCUSIÓN ENTRE EL TRÍO CON LAS MISMA COPLAS
MIENTRAS VAN ENTRANDO ACTORES Y BAILARINES)

ÁNGELA:
Quiero darte mi amor
pero enseguida
está aquí tu traición

DANTE:
Ángela el corazón

junto a mi herida.

está aquí tu traición
junto a mi herida.

—causa perdida—
no pertenece a esta
mujer amiga.

Ángela el corazón
—causa perdida—

STELLA:

En esta situación
comprometida
no pretendo su amor
ni soy su vida.

RECITATIVO

ÁNGELA (APARTE): Apenas me doy vuelta y él está ya con nuevo amor...

STELLA (APARTE): Ángela cree que yo soy Umbría, el amor de Dante. Y no lo soy...

DANTE (APARTE): Mi alma se debate entre el agua fresca de Ángela y el fuego quemante de Umbría. ¿Aceptaré la tranquilidad que se me ofrece o la conmoción que me desprecia?

ÁNGELA (APARTE): No me quedaré a sufrir a su lado. Me iré de aquí para siempre.

STELLA (APARTE): Umbría sólo juega con él el juego de lo inalcanzable.

DANTE (APARTE): El mundo es una nube oscura dentro de nuestra cabeza.

(SE REPITE LA PARTE FINAL DEL TRÍO:)

ÁNGELA:
está aquí tu traición
junto a mi herida.

DANTE:
Ángela el corazón
—causa perdida—

STELLA:
No pretendo su amor
ni soy su vida.

(SALE ÁNGELA ENTRE EL AGITADO REMOLINO DE CIRCUNSTANTES Y POR EL LADO OPUESTO ENTRA UMBRÍA)

UMBRÍA:

Sé que Stella vino
a hablarte por mí.
Ya vengo yo misma
a hablar frente a ti:
No busco cadenas
ni cadenas di.
Esto que vivimos,
lo vivimos, sí;
Pero sin atarnos
y sin porvenir.
Yo no soy de nadie,
tampoco de ti.
Mírenlo tus ojos:
yo nunca existí.

(SALE UMBRÍA)

STELLA:

Sólo quería que todo fuera bueno
pero las cosas forjaron un infierno.

CORO (PACÍFICAMENTE Y CORTANDO EL RITMO DEL CANTO):

En las estrellas que fulguran siempre
y entre la sombra y en lo angelical
estamos ciegos de inocencia blanca.
Y nadie escucha lo que dice el sol...

DANTE:

El amor era inmenso.
El tiempo fue increíble.
Pero todo es difícil
y todo es imposible.

Alta desesperanza
que marcas mi declive:
tuve dos alegrías
pero ahora estoy triste.

La soledad que espero
ya viene a recibirme,
plena de desesperanza
como quien va a morir.

(QUEDA ARRODILLADO Y LO CIRCUNDA EL REMOLINO AGITADO DEL CORO)

CORO:

Tú que fuiste hasta el Bosque
de los Enamorados
vas hoy por el Desierto
de los Abandonados.

Tu destino es tan tuyo
como lo son tus manos:
tú creaste tu historia
y lo que ha resultado.

Tú que fuiste hasta el Bosque
de los Enamorados
vas hoy por el Desierto
de los Abandonados.

TUTTI (MAESTOSO):

Tú que fuiste hasta el Bosque

de los Enamorados
vas hoy por el Desierto
de los Abandonados.